

Ocupa la parte alta y plana de un cerro de 490 m de altura al oeste de la población. Su planta es poligonal, con un lienzo recto de unos 65 m alineado aproximadamente de norte a sur y cuatro torres cuadradas, y un lienzo semicircular con otras tres torres, ocupando un espacio de unos 650 metros cuadrados. El material constructivo es tapial, aunque con basamento nivelador de mampostería, que en las torres prestan un apreciable talud.

Solo se conservan restos apreciables de dos de las torres del tramo circular, una de ellas apoyada en un lienzo de gran altura. En el interior se observan restos de estancias y un aljibe enterrado, aunque todo el conjunto se encuentra muy aterrado. En el lienzo recto, el hueco de lo que pudo ser la puerta junto a una de las torres, con una rampa escalonada de acceso y el suelo empedrado.

Parece que sus orígenes fueron una alquería árabe, aunque posteriormente debió ser ampliada. Perteneció al duque de Osuna a finales del s. XVI, y después a Bernat de Sarriá, a los condes de Anna y a la familia Cervelló.

Castillo de Orxeta

Situado en un cerro rocoso, conocido como El Castelllet, a dos kilómetros de la población, parece que se trata de un puesto avanzado constituido por un torreón circular y algunas murallas.

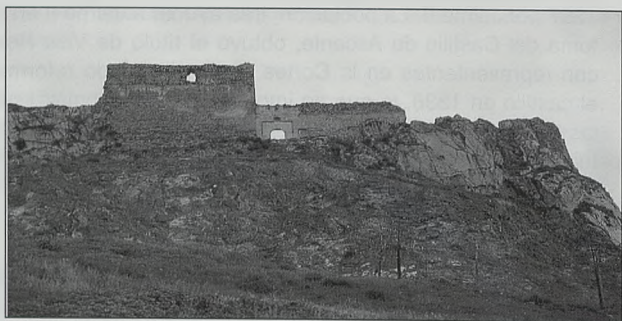
Tras su conquista por las tropas de Jaime I, fue cedido a Berenguela Alfonso, y posteriormente a Bernat de Sarriá, el Infante Pedro y la Orden de Santiago.

Castillo de Villajoyosa

Al parecer hubo un castillo medieval con torres cuadradas y una muralla urbana almenada, pero hoy nada queda de él. Tan solo aparece una muralla con baluartes circulares de época muy posterior.

LOS CASTILLOS DEL ANTIGUO REINO DE CASTILLA

Castillo de Aiora



Fachada sur con detalle de la puerta del castillo de Aiora

Esta ubicado en la cresta rocosa del monte a cuyos pies se asienta la población, a unos 650 m de altura. En el centro de su ladera sur se ancla la sólida torre del homenaje y un bello lienzo de muralla de sillería con una puerta enmarcada en un arco de medio punto, de difícil acceso. En ambos extremos existen torres circulares conectadas con murallas muy deterioradas a la torre central. En la suave ladera norte se desarrollan los dos recintos de la fortaleza, y las murallas que conectaban con la villa.

El alcázar de la fortaleza ocupa el centro de la meseta del monte, con una gran Torre del Homenaje desmochada, de planta rectangular construida de mampostería y sillares de refuerzo en las esquinas, y una torre menor de sillería y ladrillo adosada en mitad de su cara norte, bajo la cual está la puerta de acceso al recinto superior, formando un espacio a modo de plaza de armas empedrado, que se prolonga a un segundo nivel hasta la torre circular del extremo oriental. El acceso a la Torre del Homenaje se realiza a través de una cancela y una escalera de madera, que debió existir en el espacio entre ambas torres.

En el extremo occidental del alcázar se abren un gran espacio con las murallas muy destruidas, pero que domina la escarpada fachada sur y la ladera norte. En el centro aparece un aljibe enterrado y las murallas muestran restos de torres y estancias con ventanas. En el extremo oriental, continua una muralla con recias torres que separan el recinto superior del albacar, que se extiende ladera abajo, pero la puerta de acceso al recinto superior ha desaparecido. Las murallas que conectaban con la población tampoco están localizadas.

El castillo actual es de origen cristiano, como lo demuestran sus materiales. Fue conquistado por Jaime I, pero devuelto a Castilla en virtud del tratado entre ambos reinos, pero volvió a la corona de Valencia tras el Tratado de El Campillo. Perteneció a Bernat Sarriá, al duque de Gandía, Leonor Villena, y finalmente al marqués de Zenete y los duques del Infantado.

El Castillo fue tomado durante la Guerra de Sucesión por tropas borbónicas, al mando del conde de Pinto, quedando muy dañado tras la batalla.

Algunos de los lienzos requieren una consolidación urgente, así como uno de los basamentos de la Torre del Homenaje, que está apuntalado.

Castillo de Almansa



Fachada occidental del castillo de Almansa

Impresionante castillo roquero construido en el Cerro del Aguila, que domina la población a unos 750 m. La fortaleza tiene una planta muy alargada con orientación norte-sur, y un aspecto muy esbelto, como consecuencia de la topografía del cerro, destacando la Torre del Homenaje centrada en el conjunto. La cara occidental del castillo presenta unas murallas asentadas sobre inaccesibles paredes rocosas verticales, mientras que el doble recinto de la fortaleza se dispone en la cara oriental, donde la pendiente del terreno es más suave.